



Diálogos con el espacio

Hay en la obra de David Magán (Madrid, 1979) un pulso entre la exploración cromática característica de la tradición vidriera con una concepción espacial heredera de los procedimientos tanto escultóricos como arquitectónicos, lo que convierte sus obras en un continuo proceso de experimentación con los desarrollos que la luz y el color van trazando en cada instante.

David
Magán

www.davidmagan.es

Exposición en el CEART
(Fuenlabrada, Madrid).

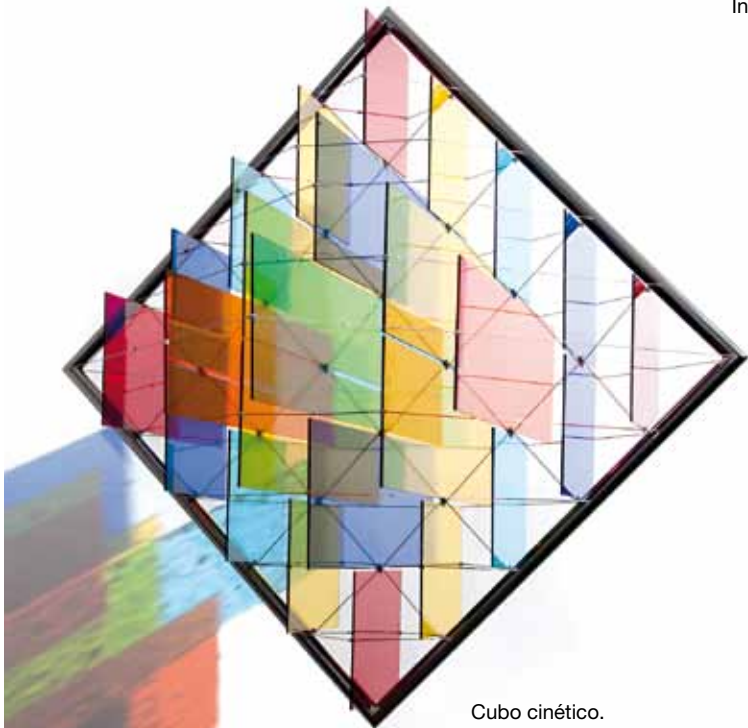




Instalación en el MAVA (Alcorcón, Madrid).



Cubo áureo.



Cubo cinético.



Cubo áureo II.

Si algo diferencia las creaciones de **David Magán** de la idea convencionalmente aceptada del arte en vidrio es la progresiva desaparición de aquellos elementos que normalmente lo definen (líneas, colores, volúmenes) para dejar paso a un conjunto en permanente evolución que gira en torno al espacio.

Partiendo de este concepto, la luz es el elemento central en torno al que giran sus obras, instalaciones que al combinar realidades cambiantes como la iluminación o la misma posición del espectador se convierten en algo

tan abierto y cambiante como una conversación en tres dimensiones.

Unas obras que, en palabras del propio autor, “tienen como elemento común la transparencia a través del uso de colores primarios de vidrio que, superponiéndose unos a otros, crean fusiones de color como en la paleta de un pintor. Por esto, la luz es la verdadera protagonista en mi obra ya que es capaz de modificar la escultura y el espacio que la rodea haciendo que estos dos formen un todo lleno de colores, sombras y reflejos”.